

José Asunción Silva

## Nocturno

### Poema original:

Oh dulce niña pálida, que como un montón de oro  
de tu inocencia cándida conservas el tesoro;  
a quien los más audaces, en locos devaneos  
jamás se han acercado con carnales deseos;  
tú, que adivinar dejas inocencias extrañas  
en tus ojos velados por sedosas pestañas,  
y en cuyos dulces labios —abiertos sólo al rezo—  
jamás se habrá posado ni la sombra de un beso...  
Dime quedo, en secreto, al oído, muy paso,  
con esa voz que tiene suavidades de raso:  
si entrevieras en sueños a aquél con quien tú sueñas  
tras las horas de baile rápidas y risueñas,  
y sintieras sus labios anidarse en tu boca  
y recorrer tu cuerpo, y en su lascivia loca  
besar todos sus pliegues de tibio aroma llenos  
y las rígidas puntas rosadas de tus senos;  
si en los locos, ardientes y profundos abrazos  
agonizar soñarás de placer en sus brazos,  
por aquel de quien eres todas las alegrías,  
¡oh dulce niña pálida!, di, ¿te resistirías?...